



EL SANTO ROSARIO

CON REFLEXIONES DE LOS
PADRES DE LA IGLESIA.
CELEBRACIÓN DE LOS
1700 AÑOS DEL CONCILIO
DE NICEA



Ediciones PUCV



EL SANTO ROSARIO

Con reflexiones de los padres de la iglesia.

Celebración de los 1700 años del concilio de Nicea

Edición

© Dr. Guillermo Calderón N THD

© Hna. Licarayén Torres O.P

Facultad Eclesiástica de Teología

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Primera edición, octubre 2025

Derechos Reservados

Tirada: 5.000 ejemplares

IMPRESO EN CHILE



Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Av. Errázuriz 2930, Valparaíso

info@edicionespucv.cl

www.edicionespucv.cl

Dirección Editorial: David Letelier

Diseño: Alejandra Salinas

EL SANTO ROSARIO

CON REFLEXIONES DE LOS PADRES DE LA IGLESIA
CELEBRACIÓN DE LOS 1700 AÑOS
DEL CONCILIO DE NICEA



2025



The background of the image is a classical painting. It depicts Emperor Constantine I seated on a throne, wearing a red and blue robe with a gold crown. He is surrounded by several church fathers, some of whom are seated and others standing, engaged in discussion or prayer. The scene is set in a grand, ornate room with red and blue drapery.

I.

Concilio de Nicea

El Concilio de Nicea fue el primer concilio ecuménico de la Iglesia cristiana, convocado por el emperador romano Constantino I en el año 325 d.C. Tuvo lugar en la ciudad de Nicea, en la actual Turquía (entonces parte del Imperio romano de Oriente).

¿QUÉ FUE EL CONCILIO DE NICEA?

Fue una reunión de obispos cristianos de todo el Imperio romano con el fin de unificar criterios doctrinales y resolver disputas teológicas que estaban dividiendo a la Iglesia. Fue especialmente importante porque marcó un paso decisivo en la institucionalización del cristianismo dentro del Imperio.

¿QUÉ TEMAS SE TRATARON?

El tema principal fue el *arrianismo*, una doctrina promovida por el presbítero Arrio, que sostenía que *Jesús no era de la misma naturaleza divina que Dios Padre*, sino un ser subordinado. Esto contradecía lo que otros cristianos consideraban la enseñanza correcta sobre la Trinidad.

Los puntos más importantes tratados fueron:

1. *La naturaleza de Cristo*: Se afirmó que Jesucristo es "Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma sustancia que el Padre". Esta afirmación quedó plasmada en el Credo de Nicea, una fórmula de fe que aún se recita en la liturgia católica.
2. *La condena del arrianismo*: Arrio fue declarado hereje, y sus escritos fueron condenados. Esto consolidó la doctrina de la consubstantialidad del Hijo con el Padre, decir que el Hijo es consubstancial al Padre significa que Jesús no es un ser creado, ni un ser inferior a Dios, sino que es verdade-

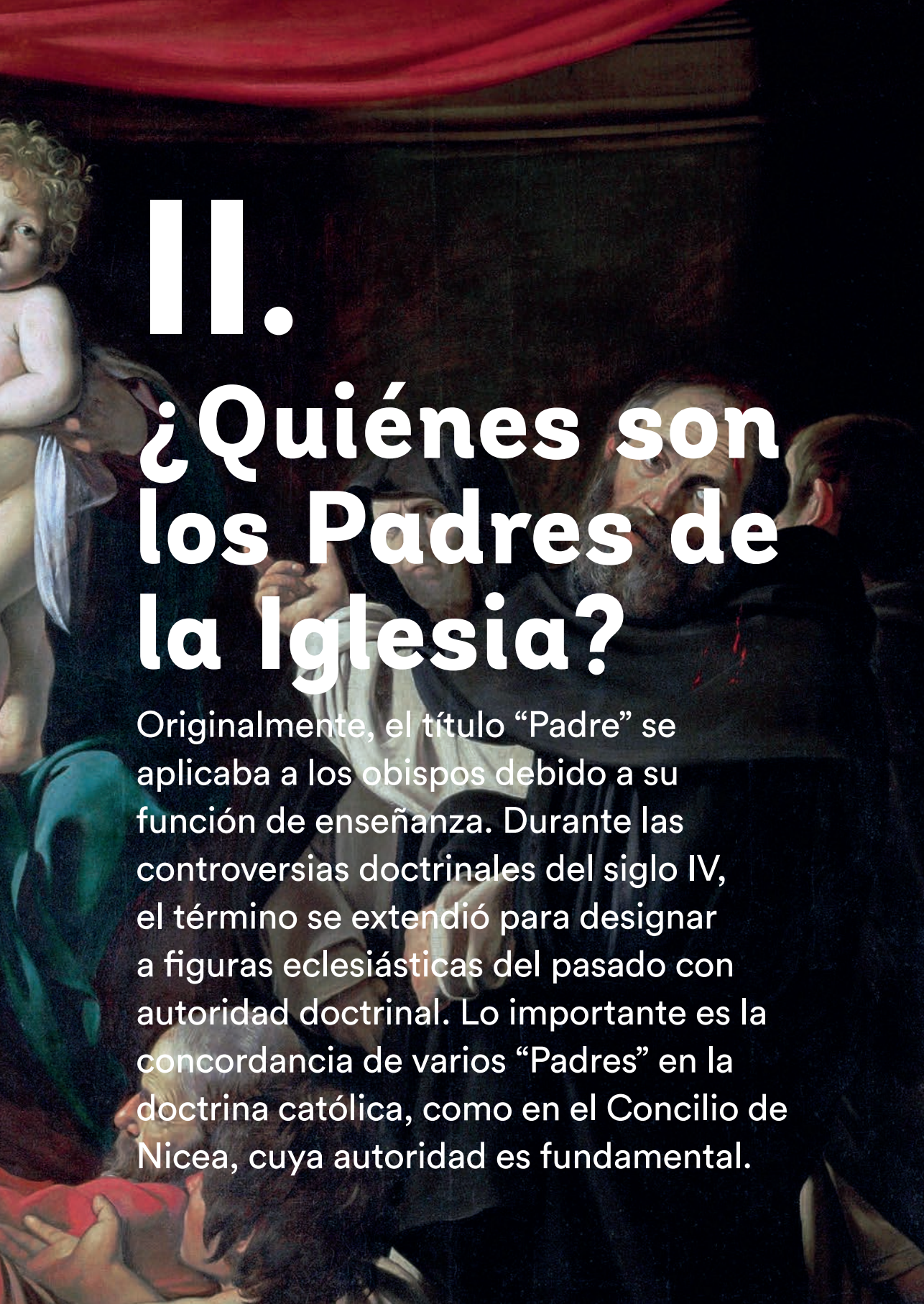
ramente Dios, igual en divinidad, eternidad, poder y gloria.

3. *Fecha de la Pascua:* Se acordó una fecha común para la celebración de la Pascua, separándola del calendario judío para unificar su observancia en todo el mundo cristiano.
4. *Cuestiones disciplinarias:* También se discutieron asuntos sobre la organización eclesiástica, el celibato, la ordenación, y la conducta del clero.

- Doctrinalmente, estableció una base común de fe para todos los cristianos, lo cual fue fundamental para la unidad de la Iglesia.
- Políticamente, reflejó el creciente apoyo del Estado romano al cristianismo y su uso como herramienta de cohesión del imperio.
- Históricamente, fue el primer gran paso hacia una Iglesia estructurada jerárquicamente, con normas comunes, y con autoridad para declarar herejías y establecer dogmas.

**¿POR QUÉ FUE
IMPORTANTE?**





II.

¿Quiénes son los Padres de la Iglesia?

Originalmente, el título “Padre” se aplicaba a los obispos debido a su función de enseñanza. Durante las controversias doctrinales del siglo IV, el término se extendió para designar a figuras eclesiásticas del pasado con autoridad doctrinal. Lo importante es la concordancia de varios “Padres” en la doctrina católica, como en el Concilio de Nicea, cuya autoridad es fundamental.

¿POR QUÉ
CONOCER A LOS
PADRES?

Los Padres son testigos privilegiados de la Tradición de la Iglesia. Los Padres transmitieron un método teológico luminoso y seguro, sus escritos ofrecen una riqueza cultural y apostólica, haciéndolos maestros perennes de la Iglesia.

¿POR QUÉ LOS
PADRES SON
TESTIGOS
PRIVILEGIADOS DE
LA TRADICIÓN?

Los Padres transmiten la doctrina viva de Jesucristo, transmitida por los Apóstoles a los obispos. Su cercanía temporal a los orígenes del cristianismo otorga especial valor a su testimonio. La ortodoxia doctrinal y la santidad de vida son características distintivas de los Padres.

LOS PADRES NOS
TRANSMITEN
UN MÉTODO
TEOLÓGICO
LUMINOSO Y
SEGURO

Los Padres, aunque con instrumentos menos precisos que la exégesis moderna, son intérpretes privilegiados de la Escritura. Captan con facilidad el sentido espiritual de la Escritura a la luz de la Tradición y con una vida santa. Los Padres contribuyeron significativamente a la profundización científica de la doctrina revelada en la teología.

Los escritos de los Padres ofrecen una gran riqueza cultural, espiritual y apostólica, enfocada en las necesidades de los fieles. Son un ejemplo de cómo el mensaje cristiano puede inculturarse en diferentes tiempos y lugares. Supieron integrar el mensaje evangélico en la cultura clásica y sentaron las bases para la época medieval.

Los Padres fueron sembradores, regadores, constructores, pastores y alimentadores de la Iglesia. Para que la Iglesia crezca, es indispensable conocer su doctrina y obra, que es pastoral, teológica, catequética, cultural, espiritual y social. Esta unidad orgánica de la vida y misión de la Iglesia hace a los Padres actuales y fecundos.

**LOS PADRES SON
PORTADORES
DE UNA GRAN
RIQUEZA
CULTURAL,
ESPIRITUAL Y
APOSTÓLICA**



Los misterios del Santo Rosario

MISTERIOS GOZOSOS

(Lunes y Sábado)

PRIMER MISTERIO GOZOSO: LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS

«Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; el nombre de la virgen era María». (Lc 1,26-27).

Reflexión:

«El ángel saludó a María con una nueva dirección, que no pude encontrar en ningún otro lugar en la Escritura. Debería explicar esta expresión brevemente. El ángel dice: “Alégrate, llena de gracia”. ... No recuerdo haber leído esta palabra en la Escritura en otro lugar. Una expresión de este tipo, “Alégrate, llena de gracia”, no se dirige a un varón. Este saludo se reservó para María solamente». (Orígenes, Homilías sobre el Evangelio de Lucas 6.7).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

«En aquellos días María se puso en camino y fue aprisa a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando a voz en grito, dijo: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno”».
(Lc 1, 39-42).

«No había aún nacido y cuando aún estaba en el recinto de la matriz de su madre, Juan confiesa la venida de Cristo con los movimientos de alegría, ya que no podía hacerlo con su voz. Como dice Elizabeth a Santa María, “Tan pronto como me saludaste, el niño en mi seno saltó exultante de alegría”. Juan se regocija antes de nacer. Antes de que sus ojos puedan ver, reconoce al Señor del mundo con su espíritu. En este sentido, creo que es apropiada la frase profética: “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes de que salieras del seno materno, te consagré”». (Jer1,5)”. (Máximo de Turín, Sermón 5,4).

SEGUNDO MISTERIO GOZOSO:

LA VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA A SU PRIMA SANTA ISABEL

Reflexión:

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

MISTERIOS GOZOSOS

(Lunes y Sábado)

TERCER MISTERIO GOZOSO: EL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS EN EL PORTAL DE BELÉN

«Sucedio que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad.

Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento». (Lc 2,1-7).

Reflexión:

«Cabe señalar que la señal dada del nacimiento del Salvador no es un niño envuelto en la fina tela púrpura, sino un niño envuelto con ásperas piezas de tela. No hay que buscarlo en una cama de oro adornado, sino en un pesebre. El significado de esto es que no se limitó a tomar sobre sí nuestra humilde mortalidad, sino también, por amor a nosotros, tomó sobre sí la ropa de los pobres. A pesar de que siendo rico, por nosotros se hizo pobre, para que por su pobreza nosotros fuéramos ricos. (Cf 2Co 8,9). A pesar de que era el Señor de los cielos, se convirtió en un hombre pobre en la tierra, para enseñar a los que vivían en la tierra que por la pobreza de espíritu podrían ganar el reino de los cielos». (San Beda, Exposición del Evangelio de Lucas 1).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave María y un
Gloria.*

«Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le dio el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de ser concebido en el seno. Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor». (Lc 2, 21-24).

CUARTO **MISTERIO GOZOSO:** **LA PRESENTACIÓN** **DE JESÚS EN EL** **TEMPLO**

«El que había dado la Ley, no la desprecia, sino que se somete a ella, para enseñarnos que la obediencia a los preceptos divinos es la verdadera libertad». (Homilía sobre la Presentación).

Reflexión:

«Simeón, al acoger al Niño en sus brazos, no simplemente lo sostiene, sino que es sostenido por Él. El Verbo hecho carne, al entrar en el Templo, inaugura el paso de la antigua Ley a la gracia, y ofrece al mundo la posibilidad de ver la salvación». (San Gregorio de Nisa, Homilía sobre la Natividad de Cristo).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

MISTERIOS GOZOSOS

(Lunes y Sábado)

QUINTO MISTERIO GOZOSO:

EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

«Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres...

Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándolos y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas». (Lc 2, 41-47).

Reflexión:

«El Hijo, aunque sometido a sus padres según la carne, revela aquí que tiene un Padre mayor: Dios. Enseña a los sabios, mostrando que la sabiduría verdadera no viene de la edad, sino de la unión con el Padre... José y María no comprendieron su palabra porque hablaba como Hijo eterno del Padre. Pero la Virgen guardaba estas cosas en su corazón, porque sabía que en Él obraba algo más que lo humano». (San Cirilo de Alejandría, Comentario sobre Lucas, ad locum).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*



MISTERIOS DOLOROSOS

(Martes y Viernes)

PRIMER MISTERIO DOLOROSO: LA ORACIÓN EN EL HUERTO

«Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y dijo a sus discípulos: "Siéntense aquí mientras voy a orar". Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo: "Mi alma está triste hasta el punto de morir; quédense aquí y velen conmigo". Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: "Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú"». (Mt 26, 36-39).

Reflexión:

«Sus discípulos se aferraban a él inseparablemente, por lo que les dijo "Siéntense aquí, mientras me retiro para orar". Pues era habitual en él orar a solas. Lo hizo para enseñarnos cómo orar, cómo utilizar el silencio y la soledad para orar por grandes asuntos. Y tomando consigo a los tres, les dijo: "Siento una tristeza de muerte; quédense aquí, y permanezcan despiertos conmigo" (Mat 26,38). ¿Por qué no toma a todos ellos con él? Qué no podría ser más doloroso. Tomó sólo aquellos que habían sido espectadores de su gloria, en la Transfiguración». (San Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Mateo 83,1).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

«Pilato puso en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado». (Mt 27, 26).

SEGUNDO MISTERIO DOLOROSO: LA FLAGELACIÓN DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA

«Las flagelaciones son por los pecados del mundo, porque el pecador es azotado muchas veces, de acuerdo con la profecía que dice: “...ofrecí la espalda a los que me apaleaban” (Is 50,6). Y así se cumple el dicho de que el justo se entregará a sí mismo por los pecadores. La altura de la bondad también se cumple cuando “Cristo murió una vez por nuestros pecados, el justo por los injustos para llevarlos a ustedes a Dios” (1 Pe 3,18). Para que, como dice Isaías 53,6: “Todos errábamos como ovejas, cada uno por su lado, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes”». (Apolinar de Laodicea, Fragmento sobre el Evangelio de Mateo, 138).

Reflexión:

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

MISTERIOS DOLOROSOS

(Martes y Viernes)

TERCER MISTERIO DOLOROSO: LA CORONACIÓN DE ESPINAS

«Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. Lo desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y en su mano derecha una caña, y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: "Salve, Rey de los judíos"». (Mt 27, 27-29).

Reflexión: «En la túnica púrpura Cristo está vestido como rey; y en el manto de grana, como príncipe de los mártires, que resplandece tan precioso escarlata en su sagrada sangre. Él recibe la corona como vencedor, corona que suelen ser otorgada a los conquistadores. Él es adorado como Dios por la gente en las rodillas dobladas. Por lo tanto, reside en púrpura como rey, y en carmesí como príncipe de los mártires; es coronado como vencedor, es aclamado como Señor y es adorado como Dios». (Cromacio de Aquileya, Sermones, 19, 1-4).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

«Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz. Lo condujeron al lugar del Gólgota, que quiere decir de la "Calavera"». (Mc 15, 21-22).

CUARTO MISTERIO DOLOROSO:

JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS CAMINO DEL CALVARIO

«De los muchos golpes y el peso de la cruz era incapaz de caminar. ... Se dio la cruz, entonces, a Simón de la ciudad de Cirene, que también tenía dos hijos con el nombre de Alejandro y de Rufo. Ellos hicieron esto no porque se compadecían de Jesús, y desearon para aligerar su carga, pero debido a que cada vez más ansiosamente querían matarlo rápidamente». (El Evangelio de Nicodemo: Un Evangelio apócrifo probablemente redactada en el siglo quinto).

Reflexión:

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

MISTERIOS DOLOROSOS

(Martes y Viernes)

QUINTO MISTERIO DOLOROSO: LA CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE JESÚS

«Llegados al lugar llamado "La Calavera", le crucificaron allí a él y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen"... Era ya eso de mediodía cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la media tarde. El velo del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito dijo: "Padre, en tus manos pongo mi espíritu" y, dicho esto, expiró». (Lc 23, 33-46).

Reflexión:

«Por llegar a ser como nosotros y llevando nuestros sufrimientos por amor a nosotros, Cristo restaura la naturaleza humana como era en el principio. El primer hombre estaba en el principio, sin duda, en el paraíso. La ausencia de sufrimiento y de la corrupción lo hizo sentirse exaltado. Despreció el mandamiento dado a él y cayó bajo una maldición, es decir, la condena y el lazo de muerte por comer el fruto del árbol prohibido. Por la misma cosa, Cristo lo restaura a su estado original. Se convirtió en el fruto del árbol soportando la cruz preciosa por nosotros, para deshacer la muerte, que por medio del árbol [de Adán] había invadido el cuerpo de la humanidad». (Cirilo de Alejandría, Comentario a Evangelio de Lucas, Homilía 153).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Avenmarías y un
Gloria.*



**PRIMER
MISTERIO GLORIOSO:**
**LA RESURRECCIÓN
DEL HIJO DE DIOS**

«El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado”». (Lc 24, 1-6).

Reflexión:

«El Hijo de Dios tuvo a bien convertirse en hijo de hombre para que los que creen en él fuesen hijos de Dios. Fue entregado en manos de los seres humanos pecadores para separarnos de la compañía de los seres humanos pecadores y, al mismo tiempo liberarnos del poder de los espíritus malignos. Él fue crucificado y resucitó al tercer día, para que concedernos la virtud de sufrir por él y tener la esperanza de la resurrección y de la vida con él». (Beda, Homilías sobre los Evangelios).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

«El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios». (Mc 16, 19).

SEGUNDO MISTERIO GLORIOSO:

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR AL CIELO

«Y así, mientras que en la Pascua era la resurrección del Señor, que fue la causa de nuestra alegría, nuestro presente regocijo se debe a su ascensión al cielo. Con toda la solemnidad que conmemoramos ese día en el que se llevó a nuestra pobre naturaleza humana en Cristo por encima de todas las huestes del cielo, por encima de todas las filas de ángeles, más allá de los poderes celestiales hasta el trono de Dios Padre». (San León Magno, Sermón 74, 1-2).

Reflexión:

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

TERCER
MISTERIO GLORIOSO:

LA VENIDA DEL
ESPÍRITU SANTO

«Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse». (Hch 2, 1-4).

Reflexión: «Espiritualmente, sin embargo, la variedad de idiomas significa dones de una variedad de gracias. En verdad, por lo tanto, no es inconsistente entender que el Espíritu Santo le dio primero a los seres humanos el don de lenguas, para que de ese modo pudiera mostrar la facilidad con que puede hacer que la gente sea sabia a través de la sabiduría de Dios, que está dentro de ellos». (San Beda, Comentario de los Hechos de los Apóstoles 2,4).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave María y un
Gloria.*

«Todas las generaciones me llamarán bienaventurada porque el Señor ha hecho obras grandes en mí». (Lc 1, 48-49).

CUARTO MISTERIO GLORIOSO:

LA ASUNCIÓN DE MARÍA AL CIELO

«Se refiere al comienzo del himno, donde había dicho: “Proclama mi alma la grandeza del Señor”. Porque sólo aquella alma a la que el Señor se digna hacer grandes favores puede proclamar la grandeza del Señor con dignas alabanzas y dirigir a quienes comparten los mismos votos y propósitos una exhortación como ésta: “Proclamen conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre”. Pues quien, una vez que haya conocido al Señor, tenga en menos el proclamar su grandeza y santificar su nombre en la medida de sus fuerzas será el menos importante en el reino de los cielos. Ya que “el nombre del Señor se llama santo”, porque con su singular poder trasciende a toda criatura y dista ampliamente de todas las cosas que ha hecho». (San Beda, Comentario al Evangelio de Lucas).

Reflexión:

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

QUINTO
MISTERIO GLORIOSO:
LA CORONACIÓN DE
MARÍA COMO REINA
Y SEÑORA DE TODO
LO CREADO

«Una gran señal apareció en el cielo: una mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza». (Ap 12, 1).

Reflexión:

«La mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza, y sufriendo dolores de parto, es la antigua Iglesia de los padres, profetas, santos y apóstoles, que experimentó los gemidos y tormentos de su anhelo hasta que vio que Cristo, fruto de su pueblo según la carne que le había sido prometida desde hacía tiempo, había nacido de ese mismo pueblo. Además, estar vestida del sol insinúa la esperanza de la resurrección y la gloria de la promesa. Y la luna insinúa la caída de los cuerpos de los santos bajo la obligación de la muerte, que nunca puede fallar. Porque, así como la vida disminuye, también aumenta. La esperanza de los que duermen no se extingue por completo, como algunos creen, sino que tienen en su oscuridad una luz como la luna. Y la corona de doce estrellas representa el coro de los padres, según el nacimiento carnal, de quienes Cristo se encarnaría». (Victorino de Petovium, Comentario al Apocalipsis).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Avenimás y un
Gloria.*



**PRIMER
MISTERIO LUMINOSO:
EL BAUTISMO EN
EL JORDÁN**

«Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: “Este es mi Hijo amado, en quien me complazco”». (Mt 3,16-17).

Reflexión: «Mediante el oído y la vista. Después una voz desde el cielo dijo: “Tú eres mi Hijo amado, en el cual me he complacido”. Con la voz y la vista es mostrado como Hijo de Dios, y es enviado por su Señor el testimonio de una visión y de una palabra al pueblo infiel y rebelde a los profetas. De esta manera nosotros aprendemos al mismo tiempo, a partir de lo que se cumplía en Cristo, que una vez bautizados descende desde el cielo el Espíritu Santo sobre nosotros, que somos bañados en la unción de la gloria celeste y que nos convertimos en hijos de Dios por la adopción de la voz del Padre, pues la verdad ha prefigurado, en la realidad misma de los acontecimientos, la imagen del misterio preparado también para nosotros». (Hilario De Poitiers, Sobre el Evangelio de Mateo, 2, 6, pág. 100).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

«Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: "No tienen vino". Jesús le responde: "¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora". Dice su madre a los sirvientes: "Hagan lo que él les diga"». (Jn 2, 1-5).

SEGUNDO MISTERIO LUMINOSO:

LAS BODAS DE CANÁ

«¿Por qué María espera un milagro? Mientras Cristo participaba en la boda y la multitud de los invitados banqueteaba, llegó a faltar el vino y la alegría parecía transformarse en melancolía. El novio se puso nervioso, los esclavos murmuraban y aparecía por todas partes un gran descontento por esa falta, originándose un murmullo en toda la sala. Ante este espectáculo, María, toda pura, enseguida se lo manifestó al Hijo: "No tienen vino.

Reflexión:

Te ruego, hijo mío, que manifiestes lo que puedes, tú, que lo has hecho todo con sabiduría".

Te rogamos, Virgen santa, ¿cuáles son los milagros que tú has conocido? ¿Cuáles han sido para convencerte que tu Hijo pudiera ofrecer vino sin haber vendimiado antes? ¿Cuáles fueron, si Juan, inspirado por Dios, escribe que Jesús todavía no había realizado milagro alguno? Enséñanos cómo pudiste invitar a Jesús a realizar milagros si nunca habías visto ni experimentado ninguno de sus prodigios. El interrogante que se nos presenta ahora no es sencillo, es decir, cómo hacer lo mismo que tú pudiste decir a tu Hijo: "Dales vino, tú que todo lo has hecho con sabiduría".

Aprendamos las palabras que la Madre del Dios del universo nos dirige. Dice así: "Escuchen, amigos, conozcan y aprendan los misterios. He visto a mi Hijo realizar milagros, incluso antes de este...". (Romano el Cantor, Himno breve sobre la boda de Caná, 18,5-9 Pág. 157).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Avenmarías y un
Gloria.*

**TERCER
MISTERIO LUMINOSO:**

**EL ANUNCIO DEL
REINO DE DIOS**

«El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en el Evangelio». (Mc 1, 15).

Reflexión: «Predicando el Evangelio del reino de los Cielos y diciendo: se ha cumplido el tiempo de la ley, llega el comienzo del Evangelio, el reino de Dios está cerca.

No dijo ya está presente el reino de Dios, sino el reino de Dios está cerca. Antes de que yo padezca y derrame mi sangre, no será inaugurado el reino de Dios. Por tanto, está cerca, porque yo aún no he padecido.

Convertíos y creed en el Evangelio: no en la ley, sino en el Evangelio; mejor aún: por la ley en el Evangelio, tal como está escrito: “de fe en fe”. La fe en la ley corroboró la fe en el Evangelio». (San Jerónimo, Comentario al Evangelio de San Marcos, pág.43).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave marías y un
Gloria.*

«Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz». (Mt 17, 1-2).

«No se dijo simplemente ‘se transfiguró’, sino que se añade algo muy importante, referido por Mateo y por Marcos: se transfiguró ‘delante de ellos’. Precisamente por eso deberás concluir que Jesús realizó esta transfiguración ‘delante’ de unos y no ‘delante’ de otros.

Pero si quieres ver la transfiguración que tuvo lugar ‘delante’ de aquellos que fueron a la cima de la montaña, aparte y en su compañía, mira conmigo al Jesús de los Evangelios y compréndelo de manera mucho más sencilla. Allí Él es conocido según la carne por aquellos que no ascienden, con obras y palabras más elevadas, a la cima del monte de la sabiduría; pero también es... proclamado Dios en todos los Evangelios y contemplado en su condición divina, según nuestra capacidad de conocimiento. Jesús se transfiguró ‘delante’ de aquellos y no delante de ningún otro. Y cuando se transfiguró, su rostro brilló como el sol, porque se manifestó a ‘los hijos de la luz’ que habían abandonado las obras de las tinieblas y fueron revestidos de las armas de la luz; ya no eran hijos de las tinieblas ni de la noche, sino que eran hijos del día, ‘comportándose hora-damente como a pleno día’.

Jesús, una vez manifestado, ya no brillará simplemente como un sol, sino que les demostrará que Él es ‘el sol de justicia’». (Orígenes, Comentarios al Evangelio de Mateo, 12,37, Pág. 82).

CUARTO MISTERIO LUMINOSO: LA TRANSFIGURACIÓN

Reflexión:

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Avemarías y un
Gloria.*

QUINTO
MISTERIO LUMINOSO:

EL ANUNCIO DEL
REINO DE DIOS

«Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: “Tomen, coman, éste es mi cuerpo”». (Mt 26, 26).

Reflexión: «Después de que hubo cumplido el precepto de la Pascua, comiendo la carne del cordero con sus apóstoles, tomó el pan que fortalece el corazón del hombre y pasó al verdadero misterio de la Pascua, a fin de hacer presente, Él mismo, en la realidad de su cuerpo y de su sangre, lo que Melquisedec, sacerdote del Dios altísimo, había realizado en figura cuando ofreció el pan y el vino». (Jerónimo, Comentario al Ev. De Mateo, 4, 26,27, Pág. 305).

*Después de una
breve pausa
de reflexión, un
Padrenuestro, diez
Ave María y un
Gloria.*



GLOSARIO DE AUTORES

Apolinar de Laodicea (315-c. 392).

En torno al año 361 fue consagrado obispo de la comunidad nicena de Laodicea. Durante su vida participó activamente en los debates cristológicos de su tiempo, especialmente en la controversia contra el arrianismo. Sin embargo, sus ideas cristológicas divergieron del consenso “ortodoxo” del momento, lo que llevó a que su doctrina fuera condenada en varios sínodos y concilios. la controversia apolinarista contribuyó a precisar la doctrina cristológica oficial y a reforzar la posición que Cristo debía tener una naturaleza humana completa (cuerpo, alma y espíritu) junto con la divinidad.

Beda el venerable (c.672-735). Ordenado sacerdote, dedicó toda su vida a la oración y al estudio, en el marco de los estatutos del claustro. Es un eslabón importante entre la doctrina de los Padres de la edad antigua y las diversas recensiones bíblicas de la alta edad media. Cercano al Emperador Justiniano, su

Cristología refleja las luchas contra el monofisismo de la época.

Cirilo de Alejandría (fl. 412-444).

Patriarca de Alejandría que destacó por la defensa de la unidad de la persona de Cristo hasta conseguir la condena de Nestorio en el concilio de Éfeso (431).

Cromacio de Aquileya (fl. 387-

407). Obispo de Aquileya, desarrolló una gran actividad pastoral. Amigo de Rufino y Jerónimo, nos ha legado tratados y sermones donde se trasluce la exégesis literal de las Escrituras.

El Evangelio de Nicodemo también

conocido como Hechos de Pilato, es un texto apócrifo del Nuevo Testamento que data probablemente del siglo IV, aunque contiene tradiciones más antiguas. No fue incluido en el canon bíblico, pero tuvo una gran influencia en la piedad popular medieval, la liturgia y el arte cristiano. Fue muy popular en la Edad Media, traducido a muchas

lenguas vernáculas. Tuvo impacto en la liturgia del Sábado Santo y en los misterios medievales (teatro sacro). Contribuyó a la formación de la devoción a la pasión de Cristo y al desarrollo de la doctrina del limbo de los justos.

Hilario De Poitiers (c. 315-367). Obispo de Poitiers, llamado el “Atanasio occidental” por su defensa de la consubstancialidad entre el Padre y el Hijo, frente a los arrianos. Fue elegido obispo de Poitiers hacia el año 353. Durante su episcopado, Hilario se destacó por su oposición al arrianismo, una herejía que negaba la divinidad plena del Hijo. Esto le valió la enemistad del emperador Constancio II, simpatizante del arrianismo, quien lo exilió a Frigia (actual Turquía) en el año 356. Durante su exilio, Hilario estudió a fondo la teología oriental y escribió varias obras clave, como su tratado *De Trinitate*, en defensa de la consubstancialidad del Padre y del Hijo. Regresó a Poitiers en el 360.

León Magno (fl. 440-461). Obispo de Roma que sostiene explícitamente que hay una sola persona en Cristo, frente a las posiciones nestorianas, y dos naturalezas, contra el monofisismo condenado en el concilio de Calcedonia (451). Es igualmente conocido por su teología basada en la trilogía Cristo-Pedro-Papa.

Orígenes de Alejandría (fl. C. 200-254). Exegeta de gran influencia y teólogo sistemático. Fue condenado (quizás sin fundamento) por defender la preexistencia de las almas, mientras negaba la resurrección de los cuerpos, el sentido literal de la Escritura y la igualdad entre el Padre y el Hijo en la Trinidad divina.

Romano el Cantor (fl. c. 536-556). Nacido de familia judía en Emesa, no lejos de Beirut, después de su bautismo fue ordenado más tarde diácono de la Iglesia de la Resurrección. Se trasladó a Constantinopla y pudo presenciar la destrucción de

Hagia Sophia y su reconstrucción durante el tiempo que permaneció allí. Ochenta sermones métricos (kontakion), que utilizan una poesía dialógica, han llegado hasta nosotros con su nombre. Estos sermones, cantados más que predicados durante la liturgia, proporcionan con frecuencia penetraciones teológicas y relaciones únicas con la Escritura.

San Jerónimo (c. 347-420). Genial exegeta y exponente del estilo clásico de los latinos, es conocido como el traductor de la Vulgata latina. Defendió la perpetua virginidad de María, se opuso a las doctrinas de Orígenes y de Pelagio y vivió en medio de ejercicios extremos de ascesis.

San Juan Crisóstomo (344/354-407; fl. 386-407). Obispo de Antioquía y de Constantinopla, donde fue famoso por su ortodoxia y elocuencia; sus ataques contra el relajamiento cristiano le causaron

amores y odios extremos. Es uno de los grandes Padres en la Iglesia de Oriente.

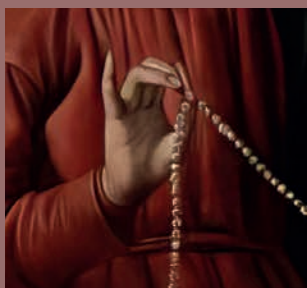
Victorino de Petovium (250-304). Fue el primer exegeta del Apocalipsis, y el primero en hacer exégesis en lengua latina de forma sistemática. escribió en un “latín poco elegante” numerosas obras de exégesis bíblica, a forma de comentarios personales a los libros del Génesis, Éxodo, Levítico, Isaías, Ezequiel, Habacuc, Eclesiástico, Cantar de Cantares, Evangelio de Mateo y Apocalipsis.

San Gregorio de Nisa (330-394) es conocido como uno de los tres grandes Padres que tanto esplendor dieron al pensamiento griego del siglo IV en Capadocia. Los otros dos son su hermano Basilio, obispo de Cesarea (+ 378/379), y Gregorio de Nacianzo (+ 389/390), amigo íntimo de ambos. Basilio, llamado el Grande, es famoso por su buen gobierno como obispo, por su defensa

de la fe frente a los arrianos, por su capacidad organizativa, y por su influencia en el monaquismo; Gregorio de Nacianzo es también conocido por su defensa de la fe, por sus discursos teológicos y por la inspiración de su poesía. Gregorio de Nisa, a su vez, es reconocido como uno de los hombres de más vasta cultura filosófica y teológica de su época. El de Nisa fue acérrimo defensor de la fe proclamada en el Concilio de Nicea (a. 325) y, junto con Gregorio de Nacianzo, es uno de los Padres que más influyeron en el Concilio I de Constantinopla (a. 381)¹.

Máximo de Turín (380-465) fue un influyente obispo y predicador cristiano en el norte de Italia, reconocido por su vigor pastoral y su papel en la consolidación del cristianismo tras la caída del Imperio romano en Occidente. Máximo vivió en una época de profunda transformación: la decadencia del Imperio romano, las invasiones bárbaras (especialmente de los godos y burgundios),

y la progresiva cristianización de las regiones occidentales. Fue contemporáneo de otros grandes Padres latinos como San Ambrosio y San Agustín, aunque más centrado geográficamente en la región del Piamonte. Nombrado primer obispo conocido de Turín (actual Torino). Su episcopado habría comenzado a comienzos del siglo V. Como pastor, destacó por su predicación, exhortando a la conversión, la caridad, y la firmeza doctrinal frente al paganismo persistente y las herejías.



Edición al cuidado de



Ediciones PUCV

octubre 2025

EL SANTO ROSARIO

CON REFLEXIONES DE LOS PADRES DE LA IGLESIA
CELEBRACIÓN DE LOS 1700 AÑOS
DEL CONCILIO DE NICEA

